

Piélago

(fragmentos)

Leonardo Varela

A menudo me despiertan criaturas fulgurantes. Cierro los ojos pero no encuentro la isla donde duermes en la vorágine de tu abandono. Arde tu corazón en el pecho de la calma, entre las cenizas del sofocamiento. Miento, es todavía invierno pero en algún rincón de tus navegaciones el follaje de los mares del Sur está buscando un lienzo de Gauguin para incendiar el aire.

Si tanta desnudez no fuera una leyenda. O la luz que adora el silencio, lo dora de oro sucio y devora en un abrir y cerrar de párpados. Lentamente, la luz escapa por donde no llegó. Lentamente se tensa la cuerda de los pájaros, cantores de un sol todavía invidente.

Escucho. Pero no dices nada porque tu respiración es un lenguaje anterior a Occidente.

¿Qué sería de la ciudad?

Raúl Cota Álvarez

Sin la impúdica presencia
Del solar baldío?
Herida impune,
Lugar sin secretos,
Sin hambres satisfechas.
Es aquí, en las llagas incendiadas
De la ciudad,
Donde mejor se escucha la respiración
Del tiempo.